

~~1733~~ * ~~1733~~
ORACION
FVNEBRE,

EN LAS MAGNIFICAS,
Y SOLEMNES HONRAS,
QUE LA NOBILISSIMA
NACION GENOVESA

Celebrò el dia 28. de Mayo deste año de 1734.
con asistencia de la Musica de esta Metropoli-
tana, y Patriarchal Iglesia, à la Venerable
memoria del Siervo de Dios

FR. THOMAS DE S^{TA}. MARIA,
RELIGIOSO LEGO DE NUESTRO S. P.
S. Francisco, en el Real Convento, Casa
Grande de Sevilla.

DIXOLA

EL M. R. P. FRAI ALONSO DE AGUILER, A,
Predicador General, y Guardian del Convento
de San Francisco de Moron.

La dà à luz publica la referida Nacion, y la dedica à
Maria Santissima del CONSUELO.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina
de Don Diego Lopez de Haro, Impressor, y Librero de la
Reina Nra. Sra. en Calle de Genova.

+

Sevilla y Septiembre 30 de 1748/.

~~Yo el Sr. D. Juan de los Rios~~

~~Comisario de la Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

~~de esta Real Audiencia~~

572288572

A L A

REINA DE LOS ANGELES,

y Hombres, MARIA siempre Vir-
gen, Madre de Dios Immaculada,

Santissima, Purissima, Perfec-

tissima, sub Titulo del

CONSVELO.



ON INNATA PROPEN-

sion (Soberana Emperatriz
del Empyreo, y Consoladora
de las Almas) se nos desliza
de las manos, buscando, co-
mo seguro termino à sus cre-

ces, lo indecible de vuestra grandeza, este
Compendioso Ramillete de Mysticas Morales
Flores, en que nos ofrece su vida, obras, afec-
tos, y pensamientos, vuestro amante Jardine-
ro, el Venerable Frai Thomàs de Santa Ma-
ria. Hizose opulento, y rico de estas Mysticas
Flores, con el cultivo de el Celestial Jardin,
que para su recreo formò de vuestras perfec-
ciones, y gracias, en la tierra bendita de vues-
tra Soberana Persona, el brazo poderoso de el
Señor; mas como la equidad de las leyes, dis-
pone, ceda al dominio del Dueño, y Señor le-

gitimo, lo que adquiere, y trabaja la industria del Siervo; gloriandose mucho nuestro Venerable Paisano Frai Thomàs, de ser, y ser conocido en el mundo por vuestro Siervo, entre los mayores, el maximo de los indignos, cediendo à vuestro dominio el maravilloso Ramillete, que de sus heroicas virtudes os ofrecemos; lleva la justicia à debido efecto sus leyes, sin que nuestro arbitrio, en la oferta, pierda de libre los fueros: no es paradoxa, si prerrogativa de lo soberano de vuestra grandeza, dexar, al passo, que con las dulces prisiones de su Belleza, captiva las voluntades, con la firme posesion de su mayor dicha, gustosamente libres; pues en el mismo no poder dexar de rendirse al dominio de su Dueño, logran con usura fanta, mejorado lo libre, por libre de las zozobras de lo contingente. Preocupado de la Soberania de vuestras grandezas, nuestro arbitrio; y deseoso de que donecillo tan pequeño, no quede expuesto à las desdichas de desvalido, del antecedente de su deseo, facò por consecuencia legitima, que solo en vuestra proteccion assegura aplausos, y estimaciones.

Sois, Señora, Lucido Sol de la Gloria; y si es lo mismo en el Sol material elevar humildes vaporcillos de su abatimiento, que dexarlos, al passo que amparados, conocidamente

Lucidos, sin que obsten à sus liberalidades terrenas emulaciones; que aunque presumidas de rayos, suelen tal vez estrellarse en la mayor pequeñez. Elevado lo pequeño de este don, à la lucida Esphera de vuestras sagradas plantas, logrará, si no en gracia de quien lo ofrece, en obsequio reverente de quien lo eleva, aplausos, y estimaciones. Una sola cosa, Señora, pudiera deprimir los vuelos, con que en alas de nuestros afectos, vuela este compendio maravilloso, buscando en vuestra piedad su mas seguro asylo. Somos pobres, gran contrapeso para que pueda abatir sus alas, aun el afecto, è ingenio mas altanèro:

Ingenio poteram suprema volitare per auras,

Alciat. Apud Michovien.

Me nisi paupertas invida de primeret;

Pero nos sirve de gran consuelo, que in hac paupertatis afflictione Beata Virgo Maria multorum Consolatrix extitit. Así lo esperamos

Michovien. cit.

De vuestra Magestad Divina, indignos esclavos, y humildes Siervos.

*APROBACION DEL M. R. P. FRAI JUAN
de Ressa, Lector Jubilado, Examinador Syno-
dal en el Arzobispado de Sevilla, y Cadiz, Ca-
lificador de la Suprema, y General Inquisicion,
Ex-Provincial, Padre, y Custodio Actual
de esta Provincia de Andalucia.*

DE orden de nuestro M. R. P. Frai Alonso Mon-
tero, Lector Jubilado, Examinador Synodal
del Obispado de Cadiz, y Ministro Provincial en es-
ta Santa Provincia de Andalucia, de los Erviles Me-
nores de la Regular Observancia de N. S. P. S. Fran-
cisco, he visto, y leído la Oracion Funebre, que el
Padre Frai Alonso de Aguilera, Predicador General,
y Guardian del Convento de la Villa de Moron, è
hijo de la misma Provincia, predicò en el Convento
de nuestro S. P. S. Francisco, Casa Grande de Sevi-
lla, en las Exequias, que al Venerable Hermano Frai
Thomàs de Santa Maria hizo la mui Ilustre Nacion
Genovesa, y no hallo cosa alguna, que se oponga à
las verdades Catholicas, buenas costumbres, ni De-
cretos Pontificios; por lo qual juzgo se puede con-
ceder la licencia, que pide, para comun edificacion
de los Fieles. Este es mi sentir: salvo, &c. en este
Convento de nuestro P. S. Francisco, Casa Grande
de Sevilla, en 12. dias del mes de Octubre de
1734.

Fr. Juan de Ressa.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRai Alonso Montero, Lector Jubilado, Examinador Synodal en el de Cadiz, Ministro Provincial, y Siervo en esta Santa Provincia de Andalucia, de los Frailes Menores de la Regular Observancia de nuestro Seraphico Padre San Francisco, &c.

Por las presentes concedemos licencia, por lo que à Nos toca, al Padre Frai Alonso de Aguilera, Predicador General, y Guardador de nuestro Convento de la Villa de Moron, para que pueda dar à la Imprenta la Oracion Funebre, que predicò en nuestro Convento, Casa Grande de la Ciudad de Sevilla, en las Honras, que la Ilustre Nacion Genovesa hizo al Venerable Hermano Frai Thomàs de Santa Maria, Religioso Laico; atesto à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; segun consta de la Censura, que por comision nuestra diò el muy Reverendo Padre Frai Juan de Resa, Lector Jubilado, Examinador Synodal en el de Sevilla, y Cadiz, Conflicador de la Suprema, y General Inquisicion, Ex-Provincial, Padre, y Custodio Actual de esta nuestra dicha Provincia, &c. Dada en este nuestro Convento de San Francisco de Marchena, el quinze dias del mes de Octubre de 1734. años.

Fr. Alonso Montero.
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Juan de los Reyes,
Secret. de la Pro-
vincia.

APROBACION DEL M. R. P. FR. PEDRO RODRIGUEZ Bravo, Maestro en Theologia, del Sagrado Orden de Predicadores, Examinador Synodal deste Arzobispado, Regente, que ha sido, del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla, Prior en diversos Conventos, y en el Real Grande de San Pablo de dicha Ciudad.

Por comission del señor Doct. D. Antonio Fernandez Roxo, Canonigo de la Santa Metropolitana Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. he visto la Oracion Funebre, que dixo el M. R. P. Predicador General Frai Alonso de Aguilera, del Sagrado Orden de mi querido Seraphico Padre, y Patriarcha San Francisco de Assis, en su Real Convento, Casa Grande de dicha Ciudad, en las Honras, que se celebraron à el Venerable Siervo de Dios, el Hermano Frai Thomàs de Santa Maria, Religioso Lego de dicha Real Casa: Y habiendola leído con la atenta reflexion, que la materia pide, y con gran gusto, una, y muchas veces, debo, sin el menor vicio de adulacion, decir, que en ella encontré quanto ingenioso, erudito, discreto, y provechoso se suele en semejantes Oraciones Funebres deseas, porque hallè con admiracion unidas aquellas circunstancias todas, que el Devoto Padre Ennodio aplaudia en ocasion semejante à esta: *Orationem eloquentiâ claram, scientiâ perfectam, doctrinâ probam, fidei puritate conspicuam.*

Con estos, ô semejantes rethoricos coloridos, corre el sutil pincel del Orador à el original de el propuesto Thema, tan ajustado, que guardando la debida distincion de Thomàs à Thomas, sale la copia

pia con tanta similitud, que no parece, sino que las palabras del Evangelico Thema, fueron solamente escritas para el Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, en sus Funerales Exequias; por lo que no puedo menos, que decir con Alexandro ab Alexandro, que si fue dichoso nuestro Venerable Difunto, en haver tenido al Orador por su amigo, y Director quando vivo, no lo es menos en haverle tenido por Predicador de sus Exequias quando muerto: *O te felicem, cui vivo talis amicus, mortuo talis contigerit praco!*

Alex. ab Alex.

Y si las Oraciones Funcbres de los Heroes virtuosos, y exemplares, como el Gran Padre San Ambrosio escribe, deben ser, no solo para alivio de los difuntos, sino tambien para edificacion, doctrina, y enseñanza de los vivos: *Exequia non solum ad mortuorum levamen, sed ad vivorum doctrinam sunt instituta.* Mucho nos enseña, y edifica esta Funcbre Oracion, proponiendonos à la vista la prodigiosa vida del Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs, para que con la memoria de sus acciones virtuosas, se aliente à su emulacion nuestra tibieza; pues, como Seneca escribe, la memoria de los buenos exemplos de los famosos Heroes, no es menos util, que su presencia Venerable: *Cogita quantum nostris exempla bona profint: Scies magnorum virorum memoriam, non minus, quam presentiam esse utilem.*

D. Ambros. de obitu Theodosi.

Seneca Ep. 107.

En la vestidura del Summo Sacerdote de la Ley Antigua, estaban, por mandado de Dios, gravadas en doce preciosas piedras, todas singulares hazañas, y proezas gloriosas de todos los doce Patriarchas: *Parentum magnalia*, que escribió la Divina Sabiduria; no à otro fin, como el Venerable Beda advierte, sino al de que à la vista de tan gloriosos exemplares,

Sap. 18. 124.

B.da, ibi.

y con la memoria de sus heroicas acciones, se alen-
tassen à la imitacion de sus virtudes.

Para este mismo utilissimo fin se pretende salga
à la publica luz esta Funebre Oracion; pues en el di-
lutado Campo de las singulares virtuofas obras del
Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa
Maria, se ofrece mucho que imitar à la devocion, y
piedad Christiana. Por lo que conviene, como el
Devoto Padre Ennodio, en ocasion femejante decia,
que esta Funebre Oracion se dè à la Prensa, pues de
essa suerte se immortalizarà su memoria: *Tradatur Ennod. in vit.*
chartis victuris in secula, ut exemplum prabitura D. Epiphani.
virtutum, nunquam fama moriatur. Este es, salvo
meliori, mi sentir, respecto de que en ella no se halla
cosa que desdiga de nuestras buenas costumbres, ni
se oponga à nuestra Santa Catholica Fè. San Pablo
de Sevilla, Noviembre 13. de 1734.

Fr. Pedro Rodriguez Bravo,
Maestro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. Por la presente doi licencia para que se pueda imprimir la Oracion Funebre, que dixo el M. R. P. Predicador General Frai Alonso de Aguilera, del Orden de nuestro S. P. San Francisco, en el Convento, Casa Grande de esta Ciudad, en las Honras, que se celebraron al Venerable Siervo de Dios, el Hermano Frai Thomas de Santa Maria, Religioso Lego en dicho Convento, sobre que ha dado su censura el M. R. P. Fr. Pedro Rodriguez Bravo, Maestro en Theologia, del Sagrado Orden de Predicadores, Examinador Synodal de este Arzobispado, Regente, que ha sido, del Colegio Mayor de Santo Thomas de esta Ciudad, Prior en diversos Conventos, y en el Real, Casa Grande de San Pablo de ella; con tal, que al principio de la impresion se ponga dicha censura, y esta mi licencia, fecha en Sevilla à 15. de Noviembre de 1734. años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor,

Juan Breton Muñoz,
Not. May.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR LICENCIADO DON
*Balthasar Perez de Vargas y Sirbente, Colegial en
el Mayor de Cuenca, Canonigo Magistral de la Santa
Iglesia Cathedral de Guadix, Examinador Synodal
de su Obispado, Canonigo Lectoral de la Santa Me-
tropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, y Juez
Subdelegado del Tribunal de la Santa Cruzada.*

POr comission del Señor Don Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Sta. Iglesia Cathedral de Santi-Iago, Inquisidor Fiscal del Tribunal de Sevilla, y Juez de Imprentas en su Reinado, he leído con notable complacencia, y singular edificacion, la Oracion Funebre, que en el sumptuoso Templo, Cisa Grande de San Francisco de esta Ciudad, predicò el M. R. P. Fr. Alonzo de Aguilera, Predicador General, y Guardian de su Convento de San Francisco de Moron; porque esta bellissima Oracion es un perfecto Panegyrico, adornado de todas las gracias, y hermosuras del Arte, y mui correspondiente á los grandes credits del Orador, al numeroso concurso de su gravissimo Auditorio, al merito, y excelencia del argumento, y à la expectacion de toda su Religiosa Comunidad, empeñada en las mas dignas alabanzas de un Religioso Lego, à quien venera por su glorioso hijo, y digno de colocarlo por sus virtudes, entre los que han sabido grangear para su Religion la mayor estimacion.

En empeño, tan à todas luces grande, se engolfa nuestro Orador, y tomando por objeto al glorioso Apostol Santo Thomàs, nos lo pinta tan al vivo, con el docto pincel de su pluma, que al ver tan correspondiente la copia al original, se pudiera decir con la proporcion debida, lo que cantò

Qui-

Ovidio de la semejanza de Romulo, y Remo.

Si genus arguitur vultu, nisi fallit imago,

Nescio quem ex vobis suspicer esse Deum.

Ni parezca ponderacion el assumpto, nacida de aquel singular afecto, que profesò nuestro Orador al Difunto; pues si alguno echasse menos la circunstancia de no haver empleado su espiritu, y zelo en la conversion de las Almas; como ignorante, que era de las letras necesarias, sepa, que esta circunstancia, que tuvo en grado eminente su Santo Titular, la exerció tambien con admiracion el Padre Frai Thomàs de Santa Maria, pues en el Taller de su Religion Sagrada, no solo se forman hombres tan ilustres en todas facultades, que han dado à la Iglesia Catholica tantos tropheos, y triumphos, quantas han sido las Sagradas empresas, que le han ennoblecido, sino que con mas razon le puede decir desta illustre Religion, lo que Cesario del sitio Lirinense: *Hæc est, que extimios nutrit Doctores, & præstantissimos, & Apostolicos viros, per omnes Provincias emisit Sacerdotes; ac siquos accipit filios reddit piissimos Patres. & quos nutrit parvulos, magnos reddit, & eruditos viros.* Dígalo aquel zelo Santo, con que entrandose por las puertas de un Pecador obstinado, despues de manifestarle el vicio que le poseia, le diò documetos tan Santos, que rendido à la fuerza de sus razones, se confelsò tan conuenido, que enteramente se le borrò de la memoria aquel pensamiento. Diganlo aquellas conversaciones suyas, que en la sencillez de su genio, causaba admiracion oirlo hablar en los puntos mas dificiles de la Theologia, verificandose en el, que su cuidado todo havia sido seguir el consejo del Apostol, aprendiendo las verdades eternas, que es la Sabiduria verdadera: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.*

Cesar. hom. 25.

Coloss. 3.

Pe.

Pero què dirè de aquella charidad ardiente con el proximo? Què de aquella tierna devocion, y coloquios con su Protectora MARIA Santissima del Consuelo? Què de aquellas rigurosas mortificaciones, con que ideando siempre nuevos modos, castigaba su delicado cuerpo? Què de aquella humildad profunda, y Oracion continua, con que passaba las noches enteras, sin cuidar mas, que de pedir à Dios misericordia? Semejantes elogios, y otros de sus casi imponderables virtudes, piden Orador de la eloquencia, y sabiduria, que el R. P. Predicador General. Pues fuera querer yo borrar con mi alabanza, lo que con tanta energia pondera el Orador, en cuyo Panegyrico Funebre se descubre un suavissimo Ramillero, de quantas fragrantas flores produce en un Alma perfecta la Divina gracia; dispuestas con arte tan primoroso, que nada en èl se encuentra, que desdiga; mucho si digno de aprobacion; y por tanto benemerito de la publica luz, de que lo considero tan acreedor, que concluyendo con Casiodoro, solo dire: *Frustra ad censuram proponitur, cui tantis titulis* Casiod. Epist. 7. *approbatio debetur. Así lo juzgo, Salvo meliori.* Sevilla, y Noviembre 11. de 1734.

Licenciado D. Balthasar Perez
de Vargas y Sirbente.

LICENCIA DEL JUEZ.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi Licencia para que por una vez se pueda imprimir, e imprima un Sermon, que en las Honras del Hermano Frai Thomas de Santa Maria, Religioso Lego de nuestro Padre San Francisco, en su Convento, Casa Grande, dixo el mui Reverendo P. Fr. Alonso de Aguilera, Predicador General. Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, sobre que de comision mia ha dado su censura el Doctor Don Balthasar de Vargas, Canonigo Lector al de la Santa, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad; con tal, que à el principio de cada uno que se imprima, se ponga dicha censura, y esta licencia. Dada en Sevilla à diez y siete de Octubre de mil setecientos y treinta y quatro años.

Lic. Don Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero,
Escribano.



BERBDO RE TRATO DLV.E TIC
MAS D S^AMARIA MVRIO EL DIA 14^{DO}
ABRIL D 1733 A LOS 70 ANOS D.S.VEN^D
ENSEVILLA. D.I.D VALDI.H.



Thomas autem unus ex duodecim,
qui dicitur Didymus, non erat cum eis.

Joan. Cap. 20.

SALUTACION.



SI DEBEN SENTIR LOS
Hermanos, y Paisanos en la muer-
te de los Justos, es materia dispu-
table: venero la variedad de dic-
tamenes opuestos, porque arreglo
mi parecer à arancel mas Sobera-

no. En el transito à mi Padre, llo-
rad, y suspended los lamentos, decia à sus Paisanos
JESUS: Si atendeis à mi Persona, suspendanse vues-
tras lagrimas; (1) porque esta passion momentanea
me asegura interminable Corona: (2) Si mirais vues-
tras personas, liquidados en lamentos: *Super vos ipsas*
flete; porque perder de la vista un exemplar de virtu-
des admirables, es un dolor indecible. Murid en el
te ilustre Convento el Hermano Frai Thomàs de
Santa Maria, Religioso-Lego, Varon Apostolico, y
de singular virtud, que mejorò de vida, discurre
nuestra piedad: Esto nos induce à complacencias pe-

(1)
*Filia Jerusalem,
nolite flere super
me.*

Lucæ cap. 22.

(2)
*Oportuit pati
Christum & ita
intrare in glo-
riam suam.*

Lucæ cap. 24.

ro como al mismo tiempo perdimos un exemplar vivo de perfeccion Religiosa, surcan las mexillas nuestras lagrimas.

Retiròte del Cenaculo Thomàs, y fue para los Apostoles de singular sentimiento, todos te llenaron de melancolica pena: *Thomas unus ex duodecim, non erat cum eis... quod omnes tristitia affecerat*, añade Sylveira; es facil de averiguar el motivo, si penetramos el Texto. Professaba Thomàs una Apostolica vida: *Unus ex duodecim*; todos desempeñaban su vocacion Religiosa; pero Thomàs daba indicios singulares de virtudes emiuentes, por esso le llama unico, dice una pluma Lusitana: *Inde unus, sive unicus appareat*; porque su charidad era fogosa, su humildad profunda, su pureza singular, su fidelidad grandissima, su misericordia copiosa, è indecible su paciencia, dice, comentando estas palabras el Apostol de Valencia: *Subtiliter, & ingeniosè possunt notari in themate juxta singula verba. Alta charitas, quia Thomas. Vera humilitas, quia unus. Clara fidelitas, quia de duodecim. Castimonia gratiosa, quia qui. Misericordia copiosa, quia dicitur. Patientia virtuosè, quia Didymus*; y como se viò aquella Comunidad toda Apostolica, privada de un Varon tan virtuoso: *Non erat cum eis*, te liquidaba en lamentos: *Omnes tristitia affecerat*. Prevengo, que hai una grande distancia entre Thomàs, y Thomàs; pero como tuvo la fortuna este, de participar su nombre, procurò imitar sus perfecciones, aunque fueron los passos muy desiguales; que de Anchises, y Æneas cantò Virgilio con elegancia: *Sequebatur eum non passibus equis*; Con que siendo este Texto de Santo Thomàs Apostol un adecuado expresivo, como lo siente San Vicente Ferrer: *Estque descriptio continens nomen, &*

Fr. Emmanuël
ab Incarnatio.
Matth. explan.
como 2.

Div. Vicent.
Ferr. in Serm.
Div. Thomàs
Apost.

conditiones Sancti Thomae, serà de nuestro Thomàs, matabilloso disseño.

Thomàs le llama el amado Evangelista: *Thomas*; era de la familia ilustrissima de Jemini, como fiente el Abulense con otros, (3) y no le pone este tymbre, porque lo copia como Apostol: *Vnus ex duodecim*; y lo mismo fue alistarse Thomàs al instituto Evangelico, que sepultar los tymbres de sus ascendientes en la tierra del olvido: (4) *Thomas dicitur à Thomos, quod est divisio: quia mentem suam ab amore mundi divisit.* Era el Venerable Difunto de la Serenissima Republica de Genova, su cuna Andoria, su familia notoria, su apellido Marchan; y lo mismo fue vestir el sayal de Francisco, professar su Apostolico Instituto, que olvidar de todo: ocultò con la capa de la humildad profunda, los tymbres heredados en su cuna.

(3) Abulen. cap. 102
Matth. Lyra hic

(4) Polo in Diar.
Sacro Proph.

(5) Cayer. hic.
(6) Camerl. dict.
verb. Servus.

Uno de los escogidos de JESUS: *Vnus ex duodecim*, prosigue la descripcion. Este nombre es general para todos los Apostoles, es dictamen de Cayetano: (5) *Quilibet erat, & vocabatur vnus ex duodecim Institutis Apostolis*; todos por escogidos eran Siervos de JESUS: Pues como à Thomàs le dà el epitheto de unico? (6) *Vnus id est, unicus*? Le diò su pecho, palpò sus llagas, lo tacò de la infidelidad; por esso le llama especialissimo suyo: *Dominus meus, & Deus meus*, dice Vivien: (7) *Non enim ait noster, sed meus, quia ex affectu magno vocat suum.* Vea el curioso à Cornelio sobre este punto; y agradecido el Apostol à tan raros beneficios, se ofreciò por esclavo voluntario de JESUS, (8) que descendiendo de la eminencia del Cielo, lo vendiò à un Mercader por esclavo: (9) dilatò sus cultos, promovió su fee con animo generoso, estendiò su devocion; todo lo dice la pluma citada; pues aunque todos son Siervos de Christo, Thomàs

(7) Vivien, tom. 6.
Serm. de S. Tho.

(8) *Totum me offero & consecro in Servum perpetuum, ut nihil deinceps agere velim, nisi quod tibi placeat, nisi quod te laudet, & glorificet: tu mihi semper eris Dominus meus.*
Nicet. Paphlag. orat.

(9) *Velut Servum suum vendidit disputatum.*
Nicet. ubi sup.

4
es entre todos el único: *Vnus, id est, unicus*; porque esta sollicitud amorosa, acredita de singular su esclavitud peregrina. A todos nos favorece MARIA como Madre universal; pero al Difunto dió especiales indicios de su amor. En el día de su Purificacion nació al mundo; à sus benignas maternales influencias debió su Vocacion Religiosa, profesò en este insigne Convento: esto fue entregarlo por esclavo de la Casa de Francisco, Mercader à lo Divino: *O Domine, quia ego Servus tuus: Ego Servus tuus, & filius ancilla tue, id est, Religionis, qua est ancilla tua*; y en grata correspondencia se dedicò à servir à MARIA todo el tiempo de su vida: promovió su devocion en la Imagen del Consuelo, que se venera en el Claustro: cuidaba de su affeo, estendia su culto, allí de dia, y de noche liquidaba su corazon amoroso en ternísimos afectos. Qué es esto? Imitar al Apostol, uno, y otro favorecidos, ambos esclavos; aquel del Hijo, este de la Madre; aquel Thomàs de JESUS, este Thomàs de MARIA: *Vnus ex duodecim.*

Non erat cum eis, prosigue San Juan, y no es facil de entender, porque estaba congregado con los otros, segun refiere San Lucas: *Et invenerunt undecim congregatos*; pues como dice San Juan, que estaba de los otros separado? *Non erat cum eis?* Tocó la dificultad la Purpura de Cayetano: *Quomodo ergo apud Lucam erant undecim congregati, & apud Joannem deerat Thomas?* A mi vér satisface la version del Syriaco: *Non erat illic cum eis.* La mansion, que tenían los Discipulos, y hoies Convento de los Hijos de mi humano Seraphin, era una casa grande, que tenia varios aposentos, y salones, dice Sylveira: *Cenaculum grande, ex quo intelligitur amplam fuisse Patris familias domum.* El Cenaculo, que hoy es una

(1)
Psalm. 114. vi.
de Cornel. &
Lebranc.

(2)
Lucas. cap. 24.

(3)
Cayet. hic.

(4)
Sylveir. tom. 5.
cap. 4.

Iglesia capacissima, en dictamen de la citada pluma, era el sitio donde estaban congregados los Apostoles; y como no estaba aqui en esta ocasion Thomàs: *Non erat illic*, estaba congregado, y no estaba con los Discipulos; estaba congregado dentro de aquel sitio capacissimo: *Invenierunt undecim congregatos*; pero no estaba con ellos en lo interior del Cenaculo: *Non erat illic cum eis*. No estaba con los Discipulos dentro del ambito capacissimo de aquella lucida Iglesia; pero estaba en otro sitio amenissimo de aquella tan grande Casa. Aqui està, y no està aqui congregado en Venerable Difunto; porque como es tan grande esta magnifica Casa, no està como todos sus Hermanos sepultado en este grandioso Templo; pero tiene su mansion en lo ameno de su Claustro, à los pies de la Imagen de MARIA, que era todo su consuelo, alli tiene su habitacion, y sepulchro.

Qui dicitur Didymus, prosigue en su pintura San Juan: uno es, pero tiene dos aspectos, dice el Evangelista amado: *Idest, geminus*; en otras ocasiones le tributa esse epitheto? No, por cierto; pero aqui es preciso, y necesario, dice Sylveira: *Et hic merito* Sylv. hic
hoc nomen ei notatur, ut dicatur Didymus, id est, geminus, conduce para expressar lo singular de su fama, dice el Apostol de Valencia: *Qui dicitur, id est, famosè nominatur*. Copia San Juan su vocacion fervorosa: *Vnus ex duodecim*, pinta lo glorioso de su cuna: *Dicitur Didymus*. Su Patria un Lugar corto de Galilea, su estirpe el Tribu de Benjamin, su familia la celebrada de Jemini, dice el Abulense con otros: *Erat de Galilea, de humili loco, sine litteris, & de cognatione Jemini*. Su vocacion à una Apostolica vida: *Vnus ex duodecim*, à una obediencia rendida, una pobreza voluntaria, una singular pureza; à observar los apices

D. Vicent. Ferr.
ubi supra.

Abulens. cap. 201.
Matth.

(10)
 Nonne ecce o-
 mnes isti, qui
 loquuntur, Ga-
 lilaei sunt?
 Act. Apost. c. 2.

Vivien ubi sup.

Evangelicos: *Vnus ex duodecim*; aqui connota sus her-
 manos los Apostoles: *De duodecim*; alli mira sus ami-
 gos, y Patricios: *Didymus de Tribu Benjamim, & co-
 gnatione Jemini*; y como entre los congregados ha-
 via muchos Galileos, (10) ostenta à Thomàs el ama-
 do Evangelista con dos aspectos distintos: *Duplici fa-
 cie representabatur: Thomas dicitur gemellus, qui du-
 plici sub facie considerari potest*, atendido de sus Her-
 manos: *Vnus ex duodecim*, respectado de sus Patricios,
 estas llenos de congoxas por su falta; aquellos llenos
 de pena por su deplorable ausencia: *Non erat cum eis*;
 y verte llorado de sus Hermanos, y sentido de sus Pa-
 tricios en esta accion lastimosa, es cosa digna de no-
 ta: *Merito notatur*, es indicio manifesto de su fama
 virtuosa: *Famosè dicitur*.

Patricios, y Hermanos lamentan hoy al Venera-
 ble Difunto; los Patricios para expressar su dolor, le
 erigen essa lamentable Pyra, cuyas antorchas fogosas
 copian el ardor de sus finezas; los Hermanos, que
 en la Casa de Francisco, imitador de Jetus, profes-
 san el Instituto Apostolico, para copiar la acerbidad
 de su pena, entonan tristes endechas: ambos uni-
 dos en este Templo lucido, ofrecen por su alma estos
 sufragios; bien pueden ser efectos peregrinos de sus
 pechos amorosos, pero al mismo tiempo son indice
 manifesto de la fama virtuosa del Difunto. A Jano
 pintan con dos rostros los Mithologicos, con la le-
 tra: *Non illi altera satis*, ninguno està superfluo, por-
 que como se halla obsequiado de dos mundos: *Hinc
 inde*, que le puto Piciaelo, à ambos mira cariñoso,
 por ambos pide al Jupiter Soberano; para unos sus
 influencias benignas; para otros lo abundante de sus
 gracias. Estos son los aspectos de Thomàs Apostol. y
 estos atribuye mi piedad al Venerable Difunto. A
 mas me motivan sus aspectos.

Dos veces atëndieron à Thomàs sus Hermanos,
 y Paisanos, una con pena, otra con gozo: aqui lle-
 nos de alegría, alli posseidos de tristeza. El mismo
 es en una, y otra ocasion: pues en què està la dife-
 rencia? En los diversos aspectos, dice una pluma Se-
 raphica: *Duplici sub facie considerari potest, in una*
ejus apparet incredulitas, in altera splendet fides; en
 el primero miraban su incredulidad, en el segundo
 atendian su Fè; aqui lo miraban favorecido de Chris-
 to, alli lo contemplaban incredulo; y como aqui
 miraban su pèrdida, y alli sus virtudes peregrinas;
 aqui se alegran, y alli se entristecen, mirando la pèr-
 dida de Thomàs. Los Hermanos, y Paisanos se liqui-
 daban en lagrimas; atendiendo sus virtudes peregrina-
 nas, se llenan de complacencias; porque contemplar
 sus virtudes prodigiosas, fue el lenitivo adecuado de
 lo acerbo de sus penas. Yà tardaban las palabras de
 Sylveira: *Et quò omnes ob suam incredulitatem tristi-*
tia affecerat, meliorem mentem vivens, omnes eri-
geret, & recrearet.

Vivien sup. cit.

Sylv. rom. f. l. 2.
cap. 5. 9. 7.

Para templar lo justo del sentimiento, propondrè
 à mi Auditorio las virtudes de nuestro Venerable
 Difunto; pues discurro corregirà la tristeza de su pèr-
 dida, contemplar el premio de sus acciones heroicas;
 pero antes proresto, como hijo de la Iglesia, mi ren-
 dimiento à los Decretos Pontificios, no debe darfele
 mas Fè, que la que pide una pura humana, arreglada
 al arancèl de una discreta prudencia, y para el logro,
 recorro à tus piedades, Maria, pidiendo para el acierto
 la gracia, la que espero me alcances del Sobera-
 no Padre de las Luces, obligandote con la

Oracion del Angel.

AVE MARIA.

libro



*Thomas autem unus ex duodecim,
qui dicitur Didymus, non erat cum eis.*

Joan. Cap. 20.

INTRODUCCION.



THOMAS, UNO DE LOS DOCE, que se llama Didymo, no estaba con ellos, dice el amado Evangelista; reduxo à breves clausulas el lleno de sus virtudes heroicas. Lo pinta humilde, lo copia amante, y lo expresa valiente; el valor en separarse de sus Hermanos: *Non erat cum eis*; el amor à Dios, y al proximo, por esso se llama Didymo: *idest, geminus*; la humildad en su instituto, por esso le llama unico: *Vnus ex duodecim, humilitatis unus, idest, unicus*. Con que tenemos à Thomàs unico por su humildad profunda, duplicado por su charidad fogosa, y solo por su rara valentia. Esta es de Santo Thomàs Apostol la descripción expretsiva, y será del Siervo de Dios Frai Thomàs la mas adecuada copia. Atendetè su transito, miratè su progreso, y atendetè su principio; en los principios ponderarè su humildad rarissimas en los progressos su charidad fervorosa, y en su transito lo intencioso de su animo valentia; porque para asseguar, que fue su muerte preciosa, basta probar, que imitò de Thomàs las virtu-

Vivien ubi sup. des peregrinas: Jure pretiosa erit (vita innocua)

Tho-

Thoma imitemur vestigia, dice una pluma Minorita. Entro à copiar de este Varon Apostolico las virtudes, que he podido adquirir en el breve tiempo, que le confesè, mas pudiera decir, si no estuviera ausente el Ilustrissimo Señor Don Frai Juan Lazo, dignissimo Obispo de Cuba, quien le confesò todo el mas tiempo de su vida.

PUNTO I.

Fundamento de toda la fabrica espiritual, es la humildad: *Magnus esse vis? Aminimo incipe*. En esta virtud se zanjaron los Apostoles, para ser de la Iglesia las Columnas mas firmes: Sobresaliò entre todos Thomàs, como lo notò el Apostol de Valencia, protestando, qual ninguno, lo grande de su ignorancia, en aquella respuesta, que le diò à Christo: *Domine, nescimus quò vadis; & quemodo possumus viam scire?* Quando los demàs Apostoles se gozaban de ser tenidos por Sabios: *Quò ego vado scitis, & viam scitis;* solo Thomàs confesò su ignorancia, acreditandose unico, y singular por su humildad profunda, dice San Vicente Ferrer: *Ecce magna humilitas Beati Thomæ: Ideò dicitur unus, id est, singularis inter alios ad cognoscendum proprium defectum*. Esta debe ser la virtud transcendental de los Hijos de Francisco, Principe de los humildes, por esso quiso, que sus Hijos se llamassen los Menores; todes procuran imitar de este grande Patriarcha la mayor humillación; pero en el Difunto sobresaliò la imitacion, siendo como Thomàs entre los Apostoles, entre todos sus Hermanos, el unico por humilde: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus*.

D. Aug. Serm: 10. de verb. Dni.

Joan. cap. 14.

D. Vicen. Ferr. apud Fra. Emm. ab Incar. Match. explan. tom. 2.

Obrò esta virtud en su Alma, lo que el Sol en las

Celestes Esferas. Al despuntar este lucido, y mayor Planeta sus dorados rayos, esconden los demàs Astros sus reflexos luminosos. Y la humildad verdadera, dice San Gregorio, (11) hace esconder de los ojos humanos las virtudes, y perfecciones, de que se adorna el humilde; porque en su aprecio se reputa vacío de sus esplendores. Tan baxo era el aprecio, que tenia de sí mismo este Siervo de Dios, que en su estimacion era el hombre mas malo, y perverso del mundo: así me lo confesò muchas veces antes de morir. O Padre (decia) *no sè como Dios Nuestro Señor, no me ha sepultado en los infierros; pues no he vivido en este mundo como Christiano, y Religioso, sino como un caballo desenfrenado en mis apetitos! No hallo en mi virtud alguna, con que aplacar de los Divinos rigores la Justicia; solo espero en la Divina Misericordia, para no ser eternamente confundido.* (12) Obrò en esto como verdadero humilde; pues como dice mi Seraphico Doctor San Buenaventura, el primer grado de la humildad, por dõde ha de subir el humilde à la perfeccion, es, que se conozca vil, enfermo, pobre de virtudes, vicioso, y pecador. (13) Por este grado de humildad subìo este Siervo de Dios à la cumbre de todas las virtudes; pues quanto mas en su humildad baxaba, tanto mas à la perfeccion subia.

(11)
Penè soli verè electi sua bona non vident, quæ in se videnda omnibus ad exèplum præsent.
D. Greg. lib. 22. moral. cap. 5.

(12)
In te Domine speravit, non cõfundar in aternum.
Psalm. 30.

(13)
Primus gradus humilitatis est, ut homo se quod est vilem, infirmum inopem boni, viciõum, & peccatorem cognoscat.
D. Bonav. tom. 7. de prof. c. Relig. 2. cap. 23.

(14)
Vidit... Angelos ascendentes & descendentes.
Genes. cap. 28. v. 12.

Alados Espiritus subian, y baxaban por aquella mysteriosa Escala, que entre sueños admirò el Patriarcha Jacob. (14) Singular es el modo, con que lo declara el Sacro Texto: dice, que subian, y baxaban. Parece, que primero havian de baxar, y despues subir; porque siendo el Emyreio la morada de estos Espiritus Angelicos, primero era el baxar, y despues venia bien el subir. Así es en lo natural; mas en lo mystico, y moral tiene otra mysteriosa construccion.

Subian, porque baxaban. En estos Angeles se figuran los Varones Justos deseosos de su espiritual aprovechamiento, dice la Purpura de Hugo; (15) mas tan humildes en su misma estimacion, que se baxan, y abaten, como si no tuvieran la menor virtud, para subir à la mayor perfeccion; porque esta Escala es la humildad, cuyos grados, dice Hugo, son: *La paciencia, la obediencia, la pobreza, y la innocencia.* Por esta Escala de la humildad tubiò nuestro Venerable Difunto al grado de una invencible paciencia; que es alegrarle con los desprecios, y oprobrios, deseando ser tenido por vil, como dice mi Seraphico Doctor. (16)

(15)
*Angeli ascenden-
 tes & descēdentes per scalam viri justii, ascendentes per profectum de bono in melius, descendentes per humilitatem*
 Hugo Card. in cap. 28. Ger. et. Hugo sup. cit.

Configuriò el logro de estos humildes deseos este Varon de Dios, à que ansiosa anhelaba tu humildad profunda. En cierta ocasion, un Individuo (ò yà fuesse por tentar al Siervo de Dios, ò yà porque era de indigesta condicion) le diò una, y muchas bofetadas, tratandolo con ignominiosas palabras; mas el humilde Thomàs, sin darse por ofendido, se hincò de rodillas, y postrado à sus pies, le pidiò, que por amor de Dios le perdonasse, si en algo lo havia ofendido. Admirado el sujeto le dixo: Levantate, Varon de Dios, que verdaderamente tu humildad te califica de Santo. Levantòle el humilde Siervo, tan gozoso en su espiritu, como lo demonstraba la serenidad de su rostro, que herido como el pedernal, con el duro hietro de la injuria, (17) despedia por sus encendidas mexillas el fuego de amor Divino, que ocultaba en el abyssmo de su abrasado pecho.

(16)
Secundus gradus humilitatis est, suo gaudere contemptu, desiderando reputari ut viliis.
 D. Bonav. sup. cit.

Esta tan excelente virtud la aprendiò el Siervo de Dios de nuestro Soberano Maestro Christo, que con tanta humildad, y paciencia sufrì en el Cielo de su rostro, la sacrilega mano de un perverso Minis-

(17)
Et adamantem, & ut scilicet dedis faciem tuam.
 Ezech. c. 7 v. 9.

(18)

*Vnus assistens
ministerionum de-
dit ad aia. fesus.*

Joan. cap 18.

Psalm. 37.

(19)

*Abyssus incom-
prehensibilis bu-
militatis.*

D. Bern. serm. de

P. H. Dni. 56. t. 2

D. Bernard. r. 1.

Serm. de Pass.

tro: (18) humillandose aqui Christo hasta lo summo, como en su Persona, dixo el Propheta Rey: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* Y por que aqui nos refiere su humildad, quando en esta ocasion fue una admiracion su paciencia? Porque en su Sagrada Passion fue Christo un abyssmo de humildad incomprehensible, dice mi San Bernardino de Sena; (19) y quiso, como Maestro Soberano, enseñarnos con su exemplo, la virtud de la paciencia, que se adquiere por la humildad, dice el Santo: *In hoc quippè exemplo nos docet Salvator, ut virtus patientia suo munere fulgeat.* Imitòle el Siervo de Dios como obediente Discipulo, ascendiendo por la Escala de la humildad, al grado de una rendida obediencia: *Gradus humilitatis est obedientia.*

Fac su obediencia tan prompta, como su humildad rendida. Jamàs sintió repugnancia en obedecer, no solo à los Prelados, sì tambien à los inferiores. Estando enfermo, y muy proximo à su muerte, le descubrieron algunas llagas en su cuerpo; y discutiendo, que sena la causa la aspera Tunica de Sayal, que vestia, le mandaron los Medicos, y Enfermeros, que se la quitasse, y vistiessè una camisa de lienzo, que en nuestra Religion es permitida, por la Regla, à los enfermos. Obedeciò al punto, el humilde Enfermo, quedando bastantemente quebrantado en su interior, no por obedecer, sino por las fervorosas ansias, que tenia de morir desnudo, à imitacion de Christo Nuestro Redemptor, que en una Cruz muriò desnudo, pobre, humilde, y obediente. (20)

(20)

*Humiliavit se-
metipsum factus
obediens usque
ad mortem.*

Philip. 2.

Asi me lo dixo luego que fui à confesarlo: Padre, (dixo) tengo un gran sentimiento, porque los Medicos, y enfermeros me mandaron, que me quitasse la Tunica, y me vistiessè esta camisa, que me causa mas tormento,

que

que alivio, considerando à mi Señor Jeshu Christo en una Cruz desnudo por mi amor; solo me queda el consuelo de haver obedecido, y mi corazon està aparejado, y prompto, para obedecer por Dios à todos: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* (21)

(21)
Plalm. 10.

A todos obedecia el humilde, y obediente Siervo; pero con especialidad, obedecia, y reverenciaba con rendido acatamiento à los señores Sacerdotes; imitando en esto à mi Seraphico Padre San Francisco, que con su exemplo, y doctrina, enseñò, que los Sacerdotes, sobre todos fuesen reverenciados.

(22) Así lo executò este obediente Hijo, con tan humilde reverencia, que admirado un Confessor, le preguntò en la confesion Sacramental, qual fuesse la causa de la veneracion tan grande, que à los Sacerdotes tenia? Respondiò, que con Soberano impulso lo executaba, porque le parecia, que à sus oídos se lo decian, para que así lo hiciesse. No me admira, que fuesse tan obediente à todos, quien era tan humilde, porque la humildad es la escala por donde sube el Varon Justo à la perfeccion de todas las virtudes. Por ella subió nuestro Venerable Difunto al grado de una pobreza summa, que es uno de los grados de la humildad: *Gradus humilitatis est paupertas.*

(22)
*Franciscus vir
Catholicus, et
totus Apostolicus,
Eccl. sia re-
neri fidem Ro-
mana docuit à
Presbyterosque
monuit præ
tis revereri.
Eccl. in officio
D. Franc.*

En esta virtud fue singulatissimo este Siervo de Dios. Su Habito fue siempre el mas pobre, y remendado: Los paños menores, eran ordinariamente de Sayal, no para que le sirviessen de abrigo, sino para mortificacion de sus carnes: Las alhajas de la Celda eran Cruces, Calaberas, y Cilicios: unas le servian de contemplacion, y las otras de martyrio. Fue en todo su pobreza hija del ardentissimo zelo de mi Seraphico Patriarcha; pero en donde mas resplandeciò su pobreza fue en el aborrecimiento, q̄ siempre tuvo à la

pecunia. En una ocasion le pusieron sobre una mesa unas frías monedas de plomo; llegó el Siervo de Dios, y al verlas, enardecido su rostro en el zelo de la Santa pobreza, las arrojò à la tierra, sin tocarlas con sus manos.

Indignado el Señor contra aquellos Tratantes avarientos, que trataban en el Templo, arrojò à la

Matth. cap. 21.

Hag. Card. hic. tierra las mesas con los dineros: *Mensas numulariorum evertit. Argentum, quod supra mensam erat, effudit*, expone Hugo. Y como arrojò Christo el dinero, que estaba sobre las mesas, al pavimento del Templo? Hugo Cardenal dice, que es muy probable, que

Hag. ubi sup.

el Señor, no le tocò con sus manos: *Probabile est, quòd Christus in pecunias non extenderit manus*. San Geronymo, y otros afirman, que en esta ocasion resplandeciò el rostro de Christo con unos luminosos rayos, y Magestad Divina, que aterrados los Tratantes, salieron fugitivos, y dieron en tierra con las mesas, y el dinero: *Igneum enim quiddam, atque sydereum radiabat ex oculis ejus, & Divinitatis Majestas lucebat in facie*; solo con verle la cara salieron fugitivos los Tratantes, y el dinero con desprecio cayò

S. Hieronym. apud Cornel. in cap. 21. Matth.

S. Hieron. cit.

en tierra. Este es un milagro máximo de un hombre pobre, dice San Geronymo: *Hoc maximum miraculum hominis pauperis*; y no dexa de serlo en el Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria: pues siendo pobre Apostolico, arrojò el dinero de la mesa con desprecio, sin tocarlo con las manos; con que podemos decir, que con el ardor del Santo zelo, que salía de tu rostro, obrò esta maravilla: *Igneum enim quiddam, atque sydereum radiabat ex oculis ejus*. O Varon, verdaderamente pobre! De el abysmo de tu humildad sacaste los thesoros de la riquissima pobreza, y lo precioso de todas las virtudes, ascendiendo por ella al grado

grado de una innocente vida: *Gradus humilitatis est innocentia.*

Es la innocencia, dice Laureto, una integridad, y pureza de vida: *innocentia est vita integritas, & puritas.* Fue la vida de este Varon Apostolico, tan pura, como esta su innocencia. Fue su castidad como el Lirio entre las espinas; (23) porque asi como entre las espinas sobrefale mas la hermosura del Lirio, quando parece, que està mas herido, y maltratado de sus puntas; asi de la misma fuerte la Alma pura, y casta se adorna, y hermosa con las asperezas, tribulaciones, y penitencias, con que castiga, y affige su carne. (24)

Grandes fueron las penitencias, y mortificaciones, que hizo este Siervo de Dios, por conservar siempre pura esta delicada flor, entre tantas espinas de tentaciones, que lo affigian, y molestaban. Siempre estuvo en continua batalla con la carne, y el demonio, peleando con valor, por defender el candor de su pureza. Muchas fueron las imaginaciones impuras, y deshonestas, que el demonio le representaba. Tantas fueron, tan horrorosas, y vehementes, que llegò à affigirse en extremo; porque quanto mas rigidas eran las penitencias, tanto mas vehementes eran las tentaciones; mas no por esto dexaba de pelear, hasta llegar à vencer, sobretaliendo mas el olor de su pureza, entre tantas espinas de tribulaciones, que la hacian mas hermosa: porque desconfiando de su flaqueza, y fiando solo en Dios, asseguraba el merito, y la victoria. Conseguala con la humildad en que vivia abatido, ascendiendo por ella à la pureza de una innocente vida: *Innocentia est gradus humilitatis.*

Es la innocencia una santa simplicidad, de que

(23)

(23)
Sicut Lilius inter spinas.
Cant. 2.

(24)
Sicut Lilius inter spinas florescit: sic Anima Sancta inter asperitates & tribulationes crescit, magisque resplendet.
Cornel. in Cant. cap. 2. ex Nisena hom. 4.

(25) se adorna el humilde, dice Laureto; (25) una
Innocentia de- innocencia sencilla, que de facil se persuade à las
signat simplices. cosas increíbles: por esso en vez de *parvulos*, le-
 Lauret. yò *Phetam* el Hebreo. *Custodies parvulos Dominus,*
 Leblanc. Psalm. *humiliatus sum.* El Hebreo: *Phetam, id est, par-*
 14. n. 67. *vos simplices, qui facile persuaderi possunt.* Y esta
 sencillez columbina esmaltaba de este Varon Apof-
 tolico la humildad rara. En cierta ocasion le di-
 xeron, que plantasse en el Jardin del Convento,
 que tenia à su cuidado, un bollo de Chocolate,
 que assi remediaria con su fruto, las necesidades
 de sus Hermanos: repugnaba à su razon la pro-
 puesta; pero cediò su humildad à las voces per-
 suasivas: le sepultò en el Jardin, y tenia gran
 cuidado de su riego, y cultivo. Passados algunos
 dias, le preguntaron los Religiosos: Como le iba
 con su plantio, y si havia nacido el Chocolate?
 No, Padres, respondiò, *aunque he tenido en re-*
garlo gran desvelo. Soltaron todos la risa; y co-
 nociendo su engaño, admiraron las sencilleces de
 niño.

Otro caso semejante acredita su innocencia. Vien-
 do la devocion singular, que tenia à MARIA San-
 rissima del Consuelo, le dixeron, que en esta Real Au-
 diencia se havia movido un pleito, cuyo litigio era,
 que cierta Religion alegaba, que por quanto este Real
 Convento estaba en su possession, antes que fuesse
 de Observantes, pedia con justificadas razones, se le
 restituyesse la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del
 Consuelo: *Como puede ser,* replicò, *si Nuestra Señora*
está pintada en la pared? No hai en esso dificultad, le
 respondieron, porque en cortando el lienzo de la pa-
 red, està vencido esse imposible. No tuvo à esto que
 replicar su innocencia, sino creer, y sentir en extre-

mo la noticia; con ella se fue muy afligido, y lloroso buscando alivio à su pena entre algunos Religiosos: estos le dixeron, que no havia otro medio, sino que fuesse à la Real Audiencia, y que ante aquellos Señores hiciese una rendida suplica, que oída, seria bien atendida de todos. Hizolo así, y el dia siguiente, estando yà los Señores prevenidos del caso, entrò el humilde Thomàs haciendo su peticion: Consolaronle mucho, diciendo, que no le diese cuidado, que le empeñaban su palabra, que la Sagrada Imagen no havia de salir de su Convento. Celebraron mucho el chiste estos Señores, quedando juntamente edificados de la innocente candidèz del Siervo de Dios.

Tal era su innocencia, y candidèz columbina, que no tenia repugnancia en creer quanto le decian, discurrendo, que ninguno lo havia de engañar; porque como en su corazon vivia sin engaño, eran sus operaciones hijas de su santa simplicidad, y expresivas de su perfeccion. Perfecto llama à Jacob el Espíritu Divino: *Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.* Donde nuestra Vulgata lee *vir simplex*, leyò el Chaldèo: *erat vir perfectus, minister domus doctrinae: seu auditorum domus sapientia.* Era un Varon perfecto, que servia, y ministraba en la casa de la Doctrina, y Sabiduria: (26) Pues de su simplicidad se sigue su perfeccion? Si: porque la simplicidad columbina de Jacob, significa la unidad de un hombre espiritual, de ninguna suerte divertido à cosas varias, ni diversos, y una buena, y sincera voluntad, dice Laureto: (27) Todo esto se hallò en nuestro Venerable Difunto. Fue Varon perfecto por la simplicidad columbina, y sincera voluntad, con que le adornò el Cielo, para servir, y administrar à todos en la Casa de la Sabiduria, y Doctrina, que es el empleo de los Religiosos Legos: *erat vir perfectus, minister do-*

Genes. cap. 28.

Vide Flores in Ecclesiasticum.

(26)

Minister, qui in servit, ministrat. Laureti.

(27)

Simplicitas Jacob unitate hominis spiritualis nequaquam in diversa diffusa bona, ac sinceram voluntatem significat. Laureti.

Hug. Card. in
cap. 25. Genes.

mus sapientia. Tan prompto estaba para obedecer, y servir à todos, que en todo les obedecia; ni pretendia engañar, porque vivia sin dolo, que es lo que dice la Escripura de Jacob, como expone Hugo: *Erat Jacob sine dolo, habitans in domo;* y de facil se pertuadia, porque era sencillo: *Simplex, qui faciliter persuaderi potest;* y quien de facil se persuade à la creencia, y à ninguno engaña, vincula perfecciones peregrinas: *Erat vir perfectus habitans in domo sine dolo.* Assi ascendió este Varon Apostolico à la mayor perfeccion: baxando con su humildad innocente, penetraba secretos inaccesibles.

No dexemos de vista la Escala de Jacob. Angeles por ella subian, y baxaban: *Ascendentes, & descendentes.* Subian contemplativos, y baxaban humildes, y obsequiosos, dice el Carente.

(28)
*Ascendebant ad
contemplandum,
& descēdebant
ad obsequiā.*
Hug. Card. cap.
28. Genes.

(28) Por la contemplacion subiendo, se acercaban à lo Divino; por la humildad baxando, anunciaban, y prophetizaban del Divino Verbo la venida, dice San Isidoro; (29) porque los grados de la Escala, por donde los Angeles humildes baxaban, eran las Generaciones, y Progenitores, que

(29)
*se humiliant, ut
eum sublimiter
annuntient.*
D. Isid. in Glos.
Ord. hic.

havian de preceder à Joseph, y à MARIA, de cuya carne virginal, havia de tomar el Divino Verbo nuestra humana naturaleza, dicen los Sagrados Expositores. (30) Luego en aquel humillarse los Angeles, prognosticaban lo que al Divino Verbo le havia de suceder. De el abyssmo de la humildad, en que vivia abatido el Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, sacò un espiritu profetico, con que à muchas personas les prognosticò futuros sucessos.

(30)
Vide Menoch.
in cap. 28. Gen.
Cornel. Hugo
Card. hic.

Una Doncella, à quien sus padres querian poner en el estado de Matriimonio, se hallaba muy affigida, no solo por la repugnancia, que à este estado tenia, si por padecer un accidente, de que la

resultaba un mal halito en la boca. Consultò con el Siervo de Dios su desconsuelo, quien la consolò mucho, diciendo, que no se afligiesse; pues su Matrimonio corria por la intercesion piadosissima de MARIA Santissima del Consuelo, y que su Esposo havia de ser un hombre, á quien nunca havia conocido, porque havia de venir de muy lexos tierras. Evidenciòse el prognostico con la experiencia, pues pasados trece años, vino à esta Ciudad un hombre del Reino de Napoles, con el qual en breves dias efectuò su casamiento; y lo prodigioso fue, que inmediatamente quedò buena del accidente, y mal olor, que por la boca despedia.

Otra Doncella, habiendo despachado por un Breve à Roma, para contraher matrimonio con un paciente suyo, se hallaba en summo desconsuelo, por causa de no saber, si su Santidad querria dispensar en el impedimento, por ser el contrahiente su primo hermano. Entrò el Siervo de Dios un dia en su casa, y viendola tan triste, la dixo: *Hermana, no tenga pesadumbre, que para su casamiento, no falta mas, sino que venga el sujeto, que ha de ser su esposo, que se halla ahora ausente, pues la dispensa està ya en Sevilla.* Asi fue, porque recurriendo por el Breve, lo hallaron en casa del Curial, que havia venido en aquel Correo inmediato. De todo esto no tenia el Siervo de Dios la menor noticia; pero como era tan profunda su humillacion innocente, podèmos inferir, que le revelaba Dios los sucesos contingentes, (31) debiendo à la baxa estimacion, que havia de su Persona, esta anunciacion Prophetica.

Por la humildad, con que Isaías se confesò pecador: *Vir pollutus labiis ego sum*, lo envidió Dios à exercer el oficio de Propheta: *Vade, & dices populo huic: audite audientes, & nolite intelligere.* Lo mil-

(31)

Revelasti ea parvulis.
Matth. cap. 11.

Isai. cap. 6. v. 9.

Ezech. cap. 2. & mo le sucediò à Ezechiel, que postrandote humilde
37. v. 7. en la tierra, y pegando con ella su rostro: *Cecidi in*

faciem meam, consiguò el espíritu de Prophecias: *Ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi...*
& *prophetavi sicut praeceperat mihi*. O Varon de Dios! Tu humildad profunda te elevò al grado de las virtudes todas, acreditandote por ella, entre todos tus hermanos, unico, y singular: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus*.

PUNTO II.

Sol dum magis ardet, ingreditur geminus; y como este es el nombre de Didymo: *Qui dicitur Didymus, id est, geminus*, ardiò fogosa en su pecho de la charidad la llama: *Totus meus in Dei amore, & contemplatione. Christus Sol Justitia ingressus est in mentem, & cor Thoma, in mentem per fidem, in corde per charitatem*. Esta fogosa llama de amor, y charidad, fue la que ardiò, por la oracion, y contemplacion, en el corazon de nuestro Venerable Difunto. (32) Es la oracion, una espiritual elevacion del entendimiento à Dios. (33) La meditacion, que se sigue à la oracion, inflamma tanto el afecto en la profecucion del objeto contemplado por el entendimiento, que se exhala en continuos amorosos volcanes, por el entendido Objeto Divino, enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs, (34) con la expresion del Meditador mas practico David, quando dixo: *Que meditando, se encendia en su corazon el fuego*. Este fuego de amor Divino, era el q ardia en el corazon del Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria; y como el fuego no dexa de subir à su elevada Esphera, este de la tierra lo elevaba, y en amorosos éxtasis, en una total negacion, fuera de si mismo lo dexaba.

(32)

Oratio est elevatio mentis in Deum.

D. Thom. 2. 2. q. 8. art. 3. in corp.

(33)

D. Thom. ubi sup. artic. 1. in corp.

(34)

In meditatione mea exardescet ignis.

Ps. m. 38.

En una ocasion, tocando un Violin en compaña de otro Religioso, se enardeció tanto su alma en la consideracion de los Celestiales Musicos de la Gloria, que elevado en el aire, parecia, que al Cielo le queria ir volando; asíde el Compañero del Habito, y vuelto en sí, dixo: *De esta musica gusta mucho el Señor, y la Señora.* Eran, sin duda, sus amorosos afectos, los que pulsaban la dulce Cythara de su amante corazon, y por esso era su harmonia tan suave, y grata à los oídos Divinos. En otra ocasion, estando ayudando à Missa, contemplando tan altos, y Soberanos Mysterios, quedò de los sentidos tan abstraído, que lo viò el Sacerdote de la tierra tan elevado, que mas que cuerpo, todo parecia espiritu. En otras ocasiones le vieron muchos en el Choro tan encendido el rostro, como una ardiente hoguera. De aqui se infiere el mucho fuego de Amor Divino, que en el Altar de su pecho siempre ardia. (35) En este fuego, como enamorada Mariposa, se abrazaba con la continua meditacion, y contemplacion de los Divinos Mysterios; y en especialidad en los de la Sagrada Pasion, y Muerte de Christo N. Redemptor. Aquí era todo el empleo de su amor, ingeniádo varios modos de mortificacion, y penitencia, q lo calificassen de verdadero amante, que es la prueba del amor. (36) Cenía sus carnes con un cilicio de agudas puntas, que le cogian el pecho, espaldas, y cintura. Sus disciplinas eran continuas, y rigurosas, de que vertia mucha sangre. Su sustento era tan escaso, que solo era para remediar la necesidad, y no para saciar el apetito. Las mas de las noches las passaba en devotos exercicios, y divinos coloquios, con su Madre, y Señora MARIA Santissima del Consuelo. En la Celda tenia una Cruz grande, y estendiendo sus brazos en ella, con ingenioso modo, en ella se suspendia, quedando en su modo

(35)

Ignis autem in altari meo semper ardebit.
Levit. cap. 6.

(36)

Probatio ergo dilectionis, exhibitio est operis.
D. Greg. hom. 30. in Evang.

do Crucificado; y con este recuerdo se remontaba su espíritu à transformarle todo, por amor, en la Cruz de su Amado.

Isai. cap. 6.

Alapid. hic.

Aquellos Seraphines de Ilaias, que asistían al Throno, dice el Propheta, que estaban en forma de crucificados: *Seraphim stabant super illud: Sex ala uni & sex ala alteri.* De tres Cruces, dice Alapide, que constaba la posicion de sus alas: *Singula alarum dispositio ex trina Cruce constabat.* Donde se ofrece el reparo: Por què los Seraphines, quando asisten al Throno, aparecen en tres Cruces crucificados? Porque en aquel Throno, dice San Bernardo, vieron los Seraphines à Christo en la representacion, y figura, crucificado en el Arbol de la Cruz: *Vidi Dominum, id est, vidi Filium sub Patre in Cruce pendentem;* y como los Seraphines se llaman: *Ardentes, vel igniti,* los que arden en fuego de amor Divino, para manifestar lo fino de su amor, aparecen en tres Cruces crucificados, quando contemplan à su Criador pendiente en el Arbol de la Cruz: *Seraphim stabant super illud.* Què bien imitò esta transformacion de los Seraphines, el Siervo de Dios Frai Thomàs! pues como hijo de un Seraphin, se transformaba todo, por amor, y charidad, en la Cruz de su Amado Redemptor, logrando en ella las mejoras de su espíritu, y las interiores dulzuras de su Alma; por que como verdadero amante, solo en la Cruz de los dolores sentia alivio, siendo su mayor penar, no tener que padecer.

D. Bern. tom. 2.
Super illa verba:
Vidi Dominum,
etc.

Cañr. cap. 2.

Gisler. Exposit.
v. juxta sonum
litt. n. 2.

Con fervorosas ansias pedía la Esposa Santa de los Cantares, que la fortificassen con flores: *Fulcite me floribus.* Simacho leyò: *Requiescere me facite in flore.* Gislerio dice, que del Hebrèo se puede leer asì: *Requiescere me facite in ignibus.* Descanso pide la Alma Santa, encendida en la ardiente calentura de su amor: *Amore languco.* Pero se hace dificultosa la pe-

nición de la Espósa, con la variedad de las lecciones: Si pide flores para el alivio, como folicita fuegos duplicados para el descanso? Porque siendo la enfermedad de amor, todo se compone bien, dice Gislerio, concertando las dos lecciones: *Que quidem languori charitatis maximè congruuntur.* El amor hace estas transformaciones admitables, haciendo que la pena pascie à gozo, y el tormento à descanso; las llamas de dolor à flores de padecer. Tan ansioso vivia este Siervo de Dios de padecer penas, dolores, y tormentos por su Amado JESUS, que de esta enfermedad llegó à adolecer: *Amore languet.* Manifestò estos fervorosos deseos, aun quando mas padecia: pues estando en lo mas penoso de su enfermedad, puestos los ojos en un Crucifixo, decia con sentidas voces, ardientes suspiros, y amorosos afectos: *Señor, y dulce dueño de mi Alma, que tanta por mi amor padecisteis, vengan sobre mi mayores penas, dolores, y tormentos. Requiescere me facite in ignibus; pues solo en padecer está mi mayor alivio. Requiescere me facite in flore.* Tales eran los incendios de este amor, que algunas veces me dixo, que era tan fogosa la llama, que en su pecho ardia, que multitud de aguas, no serian bastantes para refrigerar tanto ardor. (37)

De este amor Divino, que en su pecho ardia, procedia un ardentísimo amor, y ferviente charidad con los Proximos; porque como tan observante de los Divinos preceptos, sabia muy bien, que en el amor de Dios, y del proximo pendia toda la Divina Ley. (38) Esta charidad la explicó en obras de misericordia con los pobres, repartiendo con ellos muchas veces el alimento preciso, y necesario, que à su persona tocaba. Padre de pobres se apellida el pacientísimo Job (39) y buscando mi cuidado la razon, en el mismo Texto la hallè idéntica à mi assumpto. Cuidaba tan-

(37)

*Aqua multarum
potuerunt extinguere
charitatem.*
Cant. cap. 8.

(38)

*In his duobus
mandatis, una
conversa lex pema-
dit.*

Matth. cap. 23.

(39)

Pater eram pauperum.
Job 6. 19. 7. 16.

(40)
Si comedi buccellam meam solas, & non comedie pupillus ex ea.
 Job. c. 29. v. 31.

to de los pobres; dice Job, que partia con ellos mi alimento: (40) Pues logre tymbre tan glorioso, que justamente le merece, quien con tanta charidad procura alimentar al necesitado. Pero reparese el exceso en nuestro Venerable Difunto. Job socorria al pobre de la vianda, que se le servia à la mēsa; pero no dice el Texto, que lo socorria de lo que era à su sustento necesario, y preciso. Donde se vè yà claro el exceso: Pues si Job goza el tymbre de Padre de Pobres, con mas justificada razon podrēmos apellidar Padre de Pobres al Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, pues les franquèa tan charitativo el sustento, que à su Persona era tan preciso, y necesario: *Pater eram pauperum.* Con los pobres enfermos, fue tambien excessiva su charidad. Compadecia se mucho en verlos padecer, aplicando para su alivio continuas suplicas, y oraciones à Nuestra Señora del Consuelo; por cuya piadosa intercessiōn consiguiò la salud de muchas personas. Una muger, que havia un año, que estaba postrada en una cama, padeciendo vehementes dolores de reumatismo, entrò el Siervo de Dios à visitarla, y viendola tan affigida, compadecido de su necesidad, facò el Rosario, aplicòselo à la cabeza, y rezandole una Salve à MARIA Santissima, inmediatamente quedò buena, y sana; y tan robusta, que el dia siguiente se levantò de la cama, como si nunca huviese estado enferma; y lo prodigioso es, que afirma la Declarante, que jamàs ha vuelto à experimentar semejantes dolores. Una Niña de edad de ocho à nueve años, hallandose gravemente enferma, y sin esperanzas de vida, entrando el Siervo de Dios à visitarla, y hallando tan affigida à la Madre, la dixo: *Señora, no se affija, que la Niña està buena;* acercòse à la enferma, y haciendo la señal de la Cruz sobre la cabeza, quedò al punto buena, y libre de la enfermedad, pues aquella misma no-

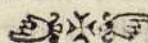
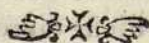
che se levantò de la cama. Vino el Medico el dia siguiente, y hallandola ya buena, atribuyó à milagro la repentina salud. Una muger estando tendiendo una poca de ropa en un corredor, se le deslizaron los pies, y de el golpe, que dió, se quebrò un brazo. Acudieron las hijas, y hallaron à la triste madre caida difunta. Llevaronla à la cama, y descubriendo el brazo, lo hallaron totalmente quebrado. Hallóse la triste muger muy afligida, y desconsolada; mas le darò muy poco su affliction: pues en el mismo dia llegó à las puertas de su casa el Siervo de Dios, pidiendo su acostumbrada limosna, y hallò à toda la familia muy llorosa con la fatal desgracia. Compadeciòle mucho de su trabajo, y llegando se à la cama, le dixo: *Tenga Fè, que MARIA Santissima la ha de poner buena.* Aplicòle el Rosario sobre el brazo, y habiendo rezado una Salve, se despidió; mas apenas havia salido de la casa, quando la enferma empezó à dar voces, diciendo, que ya estaba buena. Así fue, pues quitandole las vendas, y ligaduras del brazo, lo hallaron sano, sin la menor lesion, ni aun leve señal de que se huviesse quebrado; publicando todos por milagro el suceso.

No solo se dirigia su charidad à remediar las necesidades, y enfermedades del cuerpo, sino tambien las de la alma, que es la mas perfecta charidad, como dice Christo: (41) Para lo qual le comunicò el Señor la gracia de conocer interiores espiritus, como se verá en el siguiente caso. A un hombre, à quien su torpe, y desenfrenada passion, lo tenia sumergido en el tenebroso abyssmo de sus culpas, tratando illicitamente con una muger, le descubrió el Siervo de Dios lo perverso de su mala conciencia; fue el caso, que llegando un dia à la puerta de su casa à pedir su limosna, le hallaba este hombre algo accidentado: pidiòle al Siervo de Dios, que lo encomendase à su Magestad, que le diese salud. *Si harè,* respondió; *mas procure primero la salud de su alma.* Llegòse à el, y

cap. 15.
D. Aug. hic.
D. Aug. hic.
D. Jo. cap. 15.
(41)
Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.
Joan. cap. 15.

dixole: *Hinquesse de rodillas.* Obedeciò el hombre, y haciendole la señal de la Cruz sobre la cabeza, dixo: *Ea, hermano, baste yà de ofender à Dios, y apartese de essa muger, que lo lleva à su eterna perdicion.* Queddòse admirando el hombre, viendo tan manifesta su culpa; mas tan mudado en su interior, que, como èl mismo confieffa, se le borrò de la memoria la tal muger, como si nunca la huviera conocido. Este prodigio dà entender el ardiente zelo, y admirable charidad, que el Siervo de Dios tenia de llevar almas à Dios.

Muchas conversiones de pecadores obstinados hizo Christo; en todas manifestò el grande amor que nos tenia; pero en la conversion de la Samaritana, se conociò lo raro de su charidad ardiente, dice mi venerado Augustino: *Nota hìc miram charitatem Christi, ut eam convertat.* Fue el caso, dice la erudicion de Alapide, que previno Christo à aquella Muger con su Santissima Palabra para que se convirtiera: *Prævenit Jesus Mulierem, ut colloquio occasionem, & initium præbeat.* Mas conociendo, que sus palabras no havian de tener efecto alguno *Sciebat enim mulierem id non esse futuram,* le puso sus pecados delante de los ojos: *Quinque enim viros habuisti* para que olvidata de todo punto su culpa. Lo mismo hizo con aquel hombre Frai Thomàs de Santa Maria: con sus palabras intentò ablandar su corazon de diamante; pero conociendo, que se daba por desentendido, le manifestó sus culpas, para que se emmendasse, acreditandole la charidad fervorosa, que de el bien de las almas en su pecho ardia: *Christus Sol Justitia ingressus est in mentem, & cor Thoma, in mentem per fidem, in cor per charitatem.*



PUNTO III.

El esforzado valor, y animosa valentia del Apostol Santo Thomàs, manifiesta las palabras de mi The-
 ma: *Non erat cum eis*; pues quando los demàs Apostoles se retiraron al Cenaculo por el temor de la muerte: *Vbi Joàn. cap. 203 erant Discipuli congregati propter metum Judæorum*, esforzado, y generoso se separò de todos, como avergonzado, dice Sylveira, de estàr entre los timidos: *Generosus Thomas non est cum metuentibus, sed cum fortiter, ac valide prædicantibus; & forsitan propter timorẽ Discipulorũ, Thomas non erat cum eis*; separòse, no porque de ellos se dividiò del amor, sino porque quiso mas padecer la nota de singularidad, que temer los peligros de la muerte, perdiendo el tymbre de generoso, y valiente. Todo lo dixo el Author yà referido: *Non quia animo esset divisus ab illis; sed quia potius voluit sustinere notam singularitatis, quàm decorem generosi amittere*. Esta fue de Thomàs Apostol la bizarría, y esta es de nuestro Venerable Difunto la imitacion adecuada; pues como otro Thomàs, no temió morir, como es comun en los hombres; antes con esforzado valor, fervorosas ansias, y ardientes suspiros deseaba la hora de su transito. Así me lo dixo repetidas veces: *Padre (decia) estoi deseando, que se llegue la hora de mi muerte, para ver cara à cara à mi Amado Dios, y Señor, y à su Dulcissima Madre, y mi Señora M^A R^A Santissima del Consuelo*. Esto decia con tanto valor, con tan firme esperanza, y alegria de su espíritu, que daba mui bien à entènder la seguridad de su conciencia, y el premio de la Gloria, que le esperaba, que es lo que del Justo notò San Gregorio: *Cùm tempus propinqua mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit*. D. Greg. hom: 12. in Evang.

Cumplide Dios sus fervorosos deseos, llamando à

las puertas de su corazon, con el recio golpe de una pe-
nosa, y grave enfermedad. (42) La enfermedad de que

(42)
*Pulsat verò cum
jam per spiritus
dinis molestias
esse mortem vici-
nam designat.*
D. Greg. ubi sup.

llegò à adolecer, fue del pecho, ocasionada de los mu-
chos golpes, y malos tratamientos, que le diò à su cuer-
po, con los rigores de sus penitencias. Muchos dias le
mantuvo en pie, sin rendirse à la cama, hasta que obliga-
do de la obediencia, se fue à la Enfermeria; en ella estuvo
algunos meses, asistiendole los Medicos; mas sin efecto
alguno, porque el amor de Dios era toda su enferme-
dad: *Amore languet*. Viendose, pues, gravemente apreta-

Cant. cap. 2.

do de su accidente, pidió los Santos Sacramentos, que
recibió con grandes demonstraciones de ternura. Pidió
perdon à todos de sus malos exemplos, quien tanto con
sus virtudes, à todos nos havia edificado. Cerrò mas los
ojos del Cuerpo, y abriendo los de la Alma, se puso en
alta contemplacion, anegado todo, como otro Thomàs,
en el immenso abytno de la amorosa llaga del Costado
de su Amado Jesus. Así estuvo desde el dia diez de

Abril, hasta el dia catorce, sin sentir en todo este tiem-
po la menor inquietud en su Espiritu; porque ni el de-
monio, ni la culpa le pudieron perturbar su charidad va-
lerosa: (43) Así me lo dixo repetidas veces, y en particu-
lar en la ultima agonía: pues me aseguró, que no ha-
via sentido la menor tentacion, ni sugestion del demo-
nio contra virtud alguna. Quedè admirado de favor tan
especial; y mucho mas, quando con animosa valentia, y
esforzado valor me dixo, que no temia del demonio to-
das sus aftechanzas.

(43)
*Non est Satanas
neque occurret
malus.*
Reg. lib. 3. cap.
8.

Llegado el dia catorce, reconociendo yà la cercanía
de su transito, tomó un Crucifixo, aplicòlo à sus labios,
y con dulces olculos, y estrechos abrazos, empezó à en-
comendarse la Alma, con tanta ternura, y amorosos
afectos, que los que presente estabamos, no podiamos
contener las lagrimas. Así estuvo unido con Christo, co-
mo otro Jacob en su lucha, hasta que viendo los Religio-

los, que le asistían, que por instantes iba perdiendo los vitales alientos, con repetidos desmayos, quisieron cantarle el Credo; mas volviendo en sí el enfermo, y abriendo los ojos claros, y serenos, dixo: *Todavía no es hora, porque quiere mi Dios, que padezca mas.* Esto repitió por dos veces, hasta que ya cerca de las once de la noche volvió à abrir los ojos, y fixos en el Crucifixo, que tenia delante, eran tales las señales de alegría, que se veían en su rostro, que daba muy bien à entender, que entonces sería protegido de la intercesion piadosísima de MARIA Santísima del Consuelo, como piadosamente podemos creer de la devocion tan grande, que tuvo à esta Divina Señora. Llegò, en fin, la hora deseada de su dichoso tránsito, y estando juntos todos los Religiosos, le cantaron el Credo, y al entonar aquellas palabras de David: *In manus tuas commendo spiritum meum*, entregò su espíritu en manos de su Criador. Psalm. 30.

Fue su muerte tan apacible, tan dulce, y tan serena, como si fuera un dulce sueño. No me admira, porque la muerte del Justo es un felice tránsito de la muerte à la vida. Las Almas de los Justos, dice el Espiritu Santo, que están en las manos de Dios, y que no les tocarà el tormento de la muerte: *Justorum anima in manu Dei sunt*; Sap. cap. 3.
& non tanget illos tormentum mortis. San Bernardo explicando los tormentos de la muerte, dice, que son dos: *Horror in transitu, & dolor in exitu.* Horror al despedir- D. Bernard Ser.
 se la Alma, y dolor al despedirse el cuerpo, quando se in Job. cap. 5.
 rompe el lazo, que los une. Fue la muerte del Siervo de Dios, tan serena, y tranquila, que diò bastante testimonio, de que su muerte era muerte de un Justo; pues sin oprimirle el horror del tránsito, ni el dolor de el exito, que son en los que se cifra el tormento de la muerte, diò su Alma en las manos de su Amantísimo Dios.

Quedò su cuerpo, despues de su muerte, tan flexible en todos sus miembros, como si estuviera vivo. Su rostro
 está

estaba tan agradable, apacible, y hermoso, que mas parecia un hombre vivo, que un cuerpo muerto. No se reconoció en su cuerpo, ni aun la mas leve señal de corrupción; pues en treinta y siete horas, que estuvo infestado su cadaver, no se notó ni el menor indicio. Una llaga que le havia quedado, de su enfermedad, entre el labio, y la nariz, se mantuvo siempre fresca, y olorosa. No se atrevieron en todo este tiempo à acometerle las importunas Moscas, ni se vió si quietas una, que se aposentase en el feretro; siendo así, que son tan propensas à los cuerpos muertos.

Fue grande la commocion del Pueblo, en venir todos à ver el Santo, que en San Francisco havia muerto. Unos le cortaban las uñas de los dedos; otros pedazos de el Habito; y los mas tocaban en su cuerpo los Rosarios, arrojandose todos à coger las humildes florecitas, que le servian de adorno, publicando con ellas el buen olor de sus virtudes, que es el olor mas agradable à los Divinos

ojos, como dice San Ambrosio, exponiendo el Texto del Apostol: *Christi bonus odor sumus.* (44) Celebraronse sus Exequias el dia diez y seis de Abril, à que concurrió à porfia la mayor parte de la Nobleza de la Corte, que entonces se hallaba en esta Ciudad; logrando todos sus mayores intereses, en ir aplicando el hombro al feretro, en que iba el Venerable Cadaver. Fue sepultado (como ya he dicho) en el Claustro amenissimo de este insigne Convento, à los pies de MARIA Santissima del Convento. Allí descansa en Sepulchro tan glorioso, que le mereció la devocion, y culto, que en vida tuvo à esta Soberana Imagen.

Murió Moyses, Siervo de el Señor, y dice la Escritura, que fue sepultado en la tierra del Valle de Moab; (45) mas no advierte el Texto, en que sitio de este humilde Valle tuvo su sepulchro. El Libro segundo de los Machabeos afirma, que fue sepultado en el mismo lugar en

(44)
*Virtus doctrina
 odorem praestat
 fragrantem Deo.*
 D. Amb. in Epist.
 2. ad Chorint.
 cap. 2.

(45)
*Mortuusque est
 ibi Moyses servus
 Domini: & sepelivit
 eum in valle terra
 Moab. Deut. ca.*
 34.

31
en que le veneraba el Arca del Testamento, que fue don-
de Jeremias hallò la Arca, y el Sepulchro: (46) Y què
mysterio tiene el que Moysès fuesse sepultado en el mis-
mo sitio donde el Arca se veneraba? Havia sido Moysès,
en vida, mui amante de la Arca, fue el que adelantò, y
promoviò sus cultos, y veneraciones, y por esso despues
de su muerte, mereciò tener en ella su Sepulchro. Es la
Arca, en comun sentir de Padres, y Expositores, viva
Imagen de MARIA mi Señora, en quien nuestro Vene-
rable Difunto empleò todo su amor, procurando con in-
fatigable zelo adelantar sus cultos, excitar su devocion, y
promover en todos las veneraciones à esta Soberana Ima-
gen; mereciendo por esto tener su Sepulchro despues de
muerto, donde en vida tenia toda su Alma depositada, pa-
ra que assi sea mas glorioso su Sepulchro, (47) con las
bendiciones, y alabanzas, que le merecieron sus virtudes
heroicas.

Habla el Ecclesiastico de un Varon Justo, y dice assi:
Timenti Dominum bendè erit in extremis, & in die defun-
tionis, & consummationis benedicetur. El Hebrèò leyò:
In die mortis suæ. En el dia de su consummacion, en el dia
de su muerte serà bendito. De quien? De Dios, y de los
hombres, dice el Doctissimo Menochio: *A Deo, & homi-*
nibus. De Dios, con el premio de la Gloria: *Gloria, & ho-*
nore coronâsi eum; y de los hombres, con las veneracio-
nes, que à su cadaver ofrecen por sus heroicas virtudes,
las que le hacen digno de una beatificacion gloriosa. Es
sentencia del Apòstol de Valencia San Vicente Ferrer.
Habla el Santo de nuestra Seraphica, y Apostolica Regla,
y dice assi: *Puede ser canonizado en su muerte qualquiera,*
que à la letra guardare esta Santa Regla. Tan à la letra
guardò el Siervo de Dios Frai Thomàs la Regla de nuel-
tro Seraphico Padre San Francisco, que en treinta y cin-
co años, que la profetsò, no maculò su pureza con cul-
pa venial advertida: (48) cumpliendo en esto el consejo

(46)
*Eveniens ibi Jeremias invenit
locum spelunca:
& Tabernaculi
& Arcam
Macha. 2. ca. 2.*

(47)
*Erit Sepulchrum
ejus gloriosum.
Isai. cap. 41.*

Ecclesiast. 1. *
13. & 19.

Psalm. 8.

D. Vincen. Ferrer
in Serm. S. Franc.

(48)
*Nec apicem vel
unicum trans-
greditur, nec
jota.
Ecclesi. in officio
S. Franc.*

(49) *Zora unum, aut
unus apex non
præteribit à leg.
Matth. cap. 5.*

Navarr. sup. Re-
gul. S. Franc.

Evangelico; (29) cuyos Professores los juzga, y venera el Docto Navarro, por incruentos Martyres: *Vencor regulam illam altissimam Divi Francisci, ut observantes eam ad unguem, & mentem Authoris, reputem eos quosdam incruentos martyres.* Y si el Siervo de Dios Fray Thomàs fue un incruento martyr por la profesion, y puntual observancia de esta Santissima Regla, sea en su muerte bendito de Dios, y de los hombres: *In die mortis sue benedicetur à Deo, & hominibus.*

Sea asì, ò amantissimo Hermano mio, pues supiste imitar de un Thomàs Apostol sus virtudes peregrinas siendo entre todos tus Hermanos, como Thomàs entre los Apostoles, unico, y singular por tu humildad profunda: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus.* Por tu amor, y charidad fogosa, duplicado: *Qui dicitur Didymus, id est, geminus;* y solo por tu animosa valentia: *Non erat cum eis. Generosus Thomas non est cum metuentibus.* Recibe, pues, de tus amantissimos Hermanos, y fieles Paisanos, estas solemnes Honras, y piadosos sufragios, y permita tu humildad, que la piedad devota escriba en tu Sepulchro este Epitaphio.

EN, sub marmorei speciosa mole lapilli
Optati Thomæ corpus, & ossa jacent.
Estne Dei charitas nimium quod habere requiris?
Pœnæ an solamen, tristitia vè fera?
Spesne est? An mortis gelido medicina veneno?
Est errore carens caudida, & alma fides?
Coniunctim in Thoma charitas, medicina, fidesque,
Solamen, præbitas, spes, pietasque fuit.

Omnia iterum S. R. E. I. correctioni
humiliter subiicio.